La otra identidad de la lengua castellana: Entrevista con el Profesor Mbare Ngom

Amarino Oliveira de Queiroz⁷¹
Darío Gómez Sánchez⁷²

La ampliación de la noción de hispanismo más allá de ‘lo español’ ha permitido la inclusión de nuevas temáticas y la conformación de nuevos objetos de investigación, tales como la literatura indígena de América Latina o la literatura africana en lengua española. Esta última solo comienza a ser considerada a partir de la década de los años noventa, tanto en el panorama de la literatura africana como en el de los estudios hispánicos, con la promoción editorial de algunos autores y la difusión de algunas investigaciones pioneras en eventos y artículos académicos, tal y como lo ha constatado nuestro convidado, el Profesor Mbaré Ngom.

Doctor en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos del Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Paris-Sorbonne, Paris IV; catedrático y Jefe del Departamento de Lengua y Literatura y Director del Programa de Estudios Africanos en la *Morgan State University de Baltimore* (USA), el Prof. Mbaré Ngom actúa, principalmente, en las áreas de Literaturas Africanas en Español y Cultura y Civilización Hispano-americana; Raza, Clase y Etnicidad en las Literaturas Latinoamericanas, Hispanoafricanas y Afroperuana; Cine africano y Teoría y práctica de la traducción en Francés y Español.

Vinculado, también, al Programa de Estudios Latinoamericanos y Caribeños de Morgan State University, donde además se desempeña como Director del Centro de Estudios Globales e Intercambios Internacionales, es autor de innumerables estudios críticos y antologías literarias, entre los que se destacan: *Antología de la Literatura Afroperuana* (2016), *Nueva Antología de la literatura de Guinea Ecuatorial* (coautoría con Gloria Nistal Rosique, 2012), *Palabra Abierta: Entrevistas con los escritores africanos hispanos* (2012), *"Escribir" la identidad: creación cultural y negritud en el Perú* (2008), *La reconstrucción de la memoria y de la identidad nacional en la literatura hispano-africana* (2004), *Diálogos con Guinea Ecuatorial: Panorama de la literatura guineoecuatorial de expresión española a través de sus protagonistas. La literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)* (coautoría con Donato Ndongo-Bidyogo, 2000), entre otros.

⁷¹ Doctor en Letras por la *Universidade Federal de Pernambuco* (UFPE). Profesor de la *Universidade Federal do Rio Grande do Norte* (UFRN). E-mail: amarinoqueiroz@gmail.com.

⁷² Doctor en Letras por la *Universidade Federal do Rio de Janeiro* (UFRJ). Profesor de la *Universidade Federal de Pernambuco* (UFPE). E-mail: dajego@hotmail.com.

La *Revista abehache* ha tenido la oportunidad de hacerle algunas preguntas al profesor Ngom, cuyas respuestas compartimos con nuestros lectores.

- **Revista Abehache (ABH):** la expansión del castellano como idioma de comunicación y expresión literaria en el mundo entero estableció un alcance y una dinámica propios que, salvo contadas excepciones, no siempre fueron contempladas bajo la perspectiva de la pesquisa académica. Tomando como punto de partida su experiencia particular como investigador, desarrollada en torno a las manifestaciones literarias hispanoafricanas, ¿cuál es su opinión con respecto a los problemas que un hispanismo menos canónico o más heterodoxo tiende a enfrentar delante de esta realidad?

- **Mbaré Ngom (MN):** El castellano es, como saben, la tercera lengua más hablada en el mundo, tras el mandarín y el inglés, con alrededor de 500 millones hablantes. Sin embargo, si nos acogemos a la clasificación propuesta por Francia, en su definición y clasificación de los francoparlantes, se podría categorizar a los hispanohablantes como sigue: hispanohablantes reales, hispanohablantes ocasionales e hispanizantes, o sea, aquéllos que tienen alguna noción de español. Desde esta perspectiva, se estima que el número de hispanohablantes se acerca a los 600 millones o más. Hacia el año 2050, el castellano superará al inglés, llegando a ser hablado por 6% de la población mundial. En este sentido, como también lo afirma el periodista y miembro de la Real Academia Española de la Lengua Juan Luis Cebrián, el español es la segunda lengua extranjera más estudiada en escuelas y universidades europeas, y su presencia resulta creciente en los países asiáticos, siendo además una lengua internacional, empleada no sólo en los ámbitos académicos o cultos, sino en la diplomacia y, en cierta medida, en los negocios.

Se puede afirmar entonces que esa apropiación y manejo de la lengua castellana, desterritorializada geográfica, lingüística, estructural y simbólicamente, le ha conferido otra identidad, identidad marcada por un hibridismo dinámico, transnacional y transcontinental. Asimismo, algunas de las propuestas del panhispanismo se sitúan, en cierta medida, dentro de ese marco de reformulación y reconfiguración del hispanismo y de la hispanidad. Por ejemplo, la publicación de obras como *Diccionario Panhispanico de dudas* (2005), *Nueva gramática de la lengua española* (2009) y *Diccionario de americanismos* (2010), este último como resultado de años de trabajo de las academias de la lengua, con 70 000 voces, lexemas complejos, frases y locuciones y un total de 120 000 acepciones: un amplio repertorio léxico que pretende recoger todas las palabras propias del español de América, detallando al máximo

la información relativa a las características geográficas, sociales y culturales del uso de cada una de las acepciones registradas.

Esas iniciativas se sitúan dentro del marco de la descentralización de la lengua castellana que se presenta como una lengua “compartida” y ya no como una lengua controlada desde ese centro hegemónico que es Madrid. Ese uso “des-centrado” del castellano, regido por normas locales, regionales, subregionales, nacionales y transnacionales, y que se expresa en una escritura diferente y otra forma de “decir” el mundo, se refleja en la observación del escritor guineo-ecuatoriano Donato Ndong-Bidyogo Makina, según la cual los guineanos, en tanto que hispanoafricanos, pueden aportar algo sustancial a la literatura en lengua española, en los campos de la temática y de la estilística. Es decir, según él, que tienen una serie de historias que contar y que deben contarlas desde su identidad negroafricana, sin copiar a nadie, pero teniendo presente que Latinoamérica les ha abierto el camino de la expresividad en la lengua española común, para que puedan escribir sin complejos, libres del corsé de la gramática tradicional.

- **ABH:** En *El Espejo Enterrado* (1992), balance crítico de los 500 años de presencia hispánica en las Américas, el escritor mexicano Carlos Fuentes apunta la existencia de por lo menos tres hispanidades: una primera, la peninsular; una segunda, la hispanoamericana y, por fin, una tercera, la estadounidense, refiriéndose a la creciente expansión lingüística y cultural hispánica en el interior de Estados Unidos, con los diversos desdoblamientos de allí desprendidos. Como hispanista residente y actuante en Estados Unidos, ¿qué piensa con respecto al *spanglish* y a sus usos lingüísticos y literarios como posibilidad investigativa dentro y para el universo de las hispanidades?

- **MN:** El *spanglish* lleva muchos años cohabitando con el inglés en diversos espacios, despertando el temor de los puritanos de que pudiera llegar a corromper la lengua inglesa. Pese a que, como observa Tom McArthur, el español ha sido hablado hace más tiempo que el inglés en lo que es hoy Estados Unidos; y es, además, una lengua de transacción en los espacios bilaterales, que opera al margen de la institucionalidad cultural oficial. Ilan Stavans resalta en este sentido que hay muchas personas que hablan inglés, español y *spanglish*; una lengua de la que los académicos desconfían y la que los políticos han empezado a tomar en cuenta; pero que los poetas, novelistas y ensayistas reconocen como una clave para comunicarse con gran parte de la población.

Si bien el *spanglish* es una lengua de transacción cotidiana en las comunidades hispanas/latinas de Estados Unidos, como vehículo de expresión artística y literaria, tanto su

lugar de enunciación como de consumo está deslocalizado. La lectura de la producción cultural de los autores y autoras hispanos/latinos trasciende, en la mayoría de los casos, las barreras visibles e invisibles que la lengua hablada no ha sabido o podido cruzar por las razones antes mencionadas. El spanglish sigue operando desde lo que Jacques Chevrier llama un “espace tiers”. Su dinamismo no ha sido suficiente, de momento, para dar el salto que lo propulse hacia las comunidades no-hispánicas de la unión y de más allá, de ahí algunas de sus limitaciones. Y tampoco ha sabido construir puentes hacia la hispanidad global, ya que pocos son los estudiosos que se dedican al tema fuera de Estados Unidos.

Dentro del país, el status del spanglish se vuelve aún más problemático debido a la diversidad de la población hispana/latina: cubanos, mexicanos, centroamericanos, puertorriqueños y colombianos, por citar algunos, dan pie a la emergencia de diversas formas lingüísticas que presentan retos a la hora de su sistematización debido a variantes dialectales como el cubonics, el nuyorican o el Tex-Mex, entre otras, que son propias de grupos específicos en geografías específicas. Se puede afirmar que el spanglish es, hasta cierto punto, víctima de su enclaustramiento.

- **ABH:** los estereotipos históricamente contruidos sobre el continente africano y sus múltiples desdoblamientos serían algunos de los factores que estarían comprometiendo una mayor visibilidad de su producción literaria, incluso de aquella registrada en las lenguas europeas tomadas en préstamo después de la experiencia de la colonización. En lo que dice respecto al Castellano en particular, incluso contando con una presencia oficial minoritaria, sabemos que existe una emergente producción que extrapola, inclusive, los límites de esa oficialidad, expandiéndose por otros territorios supuestamente ahispánicos, como en el caso de la República de Camerún. ¿Qué particularidades lingüísticas, literarias o culturales destacaría de esa realidad hispano-africana?

- **MN:** Como observa el profesor Javier Serrano Aviles, El Tratado de Tordesillas decantó la fortuna del español no solo en América, sino también en África Subsahariana, en cuyos puertos de Cabo Verde a Mombasa se hablaría portugués. Pero al mismo tiempo, significa el principio de la andadura del castellano como lengua transnacional y transcontinental.

En el año 2004, la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de las Academias de la Lengua Española (ASALE) publican *La Nueva Política Lingüística Panhispánica* (NPLP), que traza los nuevos rumbos de la política lingüística académica en el ámbito hispanohablante en su diversidad social, étnocultural, política y geográfica. Allí se afirma que la nueva política

de orientación panhispánica se propone la tarea de garantizar el mantenimiento de la unidad básica del idioma, que es, en definitiva, lo que permite hablar de la comunidad hispanohablante, haciendo compatible la unidad del idioma con el reconocimiento de sus variedades internas y de su evolución. En vista de ello, la pregunta que se plantea es cómo construir y garantizar, dentro del marco del llamado “discurso académico” la unidad del idioma y el panhispanismo.

Si bien el panhispanismo ha encontrado resistencias y hasta antagonismos como el que protagonizó el cubano Fernando Ortiz, entre otros, para quien el panhispanismo abarca la defensa y expansión de todos los intereses morales y materiales de España en los otros pueblos de lengua española: influencia intelectual y moral, conservación del idioma, proteccionismo aduanero, privilegios económicos, legislación obrera para sus emigrantes... más allá de posturas radicales, el objetivo último del panhispanismo se podría resumir en lo que Gonzalo Águila Escobar describe como una reinterpretación del español en su diversidad e igualdad, a partir de la cual puede estudiarse y comprenderse mejor el español en toda su dimensión.

Entonces, es ahí que cabe preguntarse por el lugar que ocupa la Guineanidad y África dentro del Panhispanismo. La hispanidad africana o hispanidad negro-africana, en su vertiente literaria, es un fenómeno cuya visibilidad o, mejor dicho, penetración en los círculos académicos ha experimentado cierto dinamismo a partir de los años 90 del siglo XX.

- **ABH:** El escritor guineo-ecuadoriano Donato Ndongo-Bidyogo, uno de sus primeros compañeros en la elaboración de estudios dirigidos hacia la emergente escrita literaria africana en castellano, es una de las voces que se ha colocado en defensa de esa dinámica y ampliación, llegando a publicar artículos de opinión como “Las otras literaturas hispánicas” (2014), en el cual llama la atención para literaturas como la hispano-filipina y defiende abiertamente la necesidad de un mayor debate crítico en torno de esas cuestiones. Fuera de los universos hispano-africano e hispano-filipino, ¿qué otras experiencias creativas destacaría usted en una cartografía más amplia y actualizada de las literaturas hispánicas contemporáneas?

- **MN:** En el 2008, este autor resaltó la emergencia de nuevas experiencias vivenciales y heterogéneas en el campo de la literatura africana de expresión en español o literatura hispana, nacidas a raíz de la movilidad transfronteriza, llámese emigración o exilio, a través de espacios transterritoriales, sean regionales, transregionales o transnacionales. Hasta finales de los años noventa del siglo XX, la literatura africana de expresión en español tenía su “centro” productivo, al menos desde la perspectiva de los estudios críticos y teóricos, en Guinea Ecuatorial, aunque no su centro de consumo. Un repaso de la reciente historiografía literaria

africana hispana revela que esos y esas “nuevos/as” creadores y creadoras, además de aportar nuevas perspectivas a la historiografía literaria africana en español, también contribuyen a su diversidad temática y estilística. Mediados por la experiencia de la transterritorialidad, esos autores y autoras africanos/as no son originarios de Guinea Ecuatorial, pero escriben en lengua castellana. Proceden de diversas realidades culturales, socio-económicas e históricas, pero sus experiencias se encuentran en el uso de una lengua común y ajena: el castellano. La mayoría de autores y autoras que conforman esas nuevas y otras voces de la hispanidad africana forman parte de una generación de creadores y creadoras que el crítico senegalés Papa Samba Diop llama “négropolitains”, en el caso de aquellos y aquellas cuyo lugar de enunciación está ubicado en Europa. Son autores/as polifacéticos que producen desde una transterritorialidad física y simbólica, en algunos casos.

Todo lo anterior nos lleva a replantear tanto los parámetros como el marco teórico y crítico en los que nos hemos apoyado hasta ahora en nuestra interpretación de esa producción cultural. En este sentido, sugerimos la necesidad de “des-centrar” nuestras aproximaciones a la literatura africana de expresión en castellano porque si bien Guinea Ecuatorial sigue desempeñando un papel muy importante, ya no es el marco referencial exclusivo de esa producción cultural. Las nuevas, diversas y dispares experiencias culturales africanas en castellano que han surgido son un claro testimonio de esa necesidad. La producción cultural de esos autores y autoras tan diversos y diferentes como el poeta sudanés H. Antar, el novelista camerunés Robert Marie Jhlio, los narradores cameruneses Mbol Nang y Guy Merlin Nana Tadoum, la beninesa Agnes Agboton, los marroquíes Abdel Hamid Beyuki y Ahmed Daoudi, y los escritores y escritoras Saharauí integrantes de la “generación de la libertad” desperdigados entre los campos de refugiados de Tinduf y España, forman parte de esa otra hispanidad emergente en su momento, y en vías de consolidación. En este sentido, la literatura africana de expresión en español, siguiendo al autor y crítico martiniqués Raphael Confiant, ya no se puede estudiar desde la exclusividad de una perspectiva crítica y teórica nacional porque la gran mayoría de estos creadores y creadoras nos presentan experiencias vivenciales articuladas en torno a la interacción dinámica entre diversos medios de expresión lingüísticos, tales como el francés, el wolof, el árabe, el batenga, el bamileke y, por supuesto, el castellano, la lengua vehicular en este caso. Es un proceso que el crítico Reda Bensmaia describe como “nomadismo” y que nosotros describimos como “transhumance linguistique et culturelle”.

- **ABH:** La expresión literaria bilingüe en castellano y zapoteca, maya, quechua, guaraní o mapudungun cultivada por los pueblos originarios y sus descendientes representa una tendencia

que se viene consolidando, cada vez más intensamente, como ejercicio creativo en las letras contemporáneas de las Américas. Guardadas las debidas proporciones, sabemos que una situación convergente encuentra lugar en la experiencia literaria en lenguas derivadas del castellano, como es el caso del chabacano en las Filipinas, del palenquero en Colombia o del judeoespañol en Israel. Delante de tamaña diversidad bilingüística e intercultural, ¿cuáles considera que serían las principales líneas de pesquisa que se deben promover dentro de estos otros hispanismos?

- **MN:** El gran reto de las lenguas nacionales minoritarias es conseguir salir de su enclaustramiento secular y posicionarse en el espacio de la institucionalidad cultural oficial. Si bien algunos países como Perú, Bolivia o Ecuador, por citar a unos cuantos, han reconocido la existencia de otras lenguas nacionales dentro del espacio institucional, esto no se ha traducido ni materializado en una política sistemática de incorporación y visibilización sistemática de dichas lenguas. En el caso del palenquero (Colombia), esta no ha conseguido salir del confinamiento geográfico de su lugar de enunciación: el Palenque de San Basilio. Por otro lado, la falta de interés de las grandes editoriales, la exigüidad de la “Ciudad Letrada”, así como su ausencia de las mallas curriculares a distintos niveles, son algunos de los grandes retos a los que se enfrentan esas lenguas. Es preciso articular un esfuerzo conjunto y estratégico de las instituciones educativas encaminado a construir una historiografía cultural en torno a dichas lenguas. El catalán, el gallego y el valenciano en España se pueden citar como ejemplo. Sin embargo, la producción literaria en esas lenguas está mediada por el confinamiento geográfico. No han conseguido despuntar en otros lugares de España y, menos aún en el extranjero.